

Chile registra su mayor inversión pública en 16 años: más obras y mejor uso de los recursos

Hablar de presupuesto puede sonar lejano, técnico o aburrido. Pero la verdad es que no hay nada más cotidiano que la forma en que el Estado usa la plata de todas y todos. Por eso, las cifras que conocimos esta semana no son solo un dato para economistas. Son una muy buena noticia para la gente.

A mayo de este año, la inversión pública en Chile alcanzó su mejor nivel en 16 años. Sí, leyó bien, desde 2009 que no se veía un nivel de ejecución tan alto. La inversión pública creció un 24,8%, con aumentos notables en áreas que la ciudadanía siente todos los días. Por ejemplo, Obras Públicas creció un 27,2%, Salud un 38,9% y el Ministerio del Interior un 29,4%.

¿Y qué significa esto en la práctica? Que hoy se están acelerando obras que impactan directamente en la vida de las personas: caminos, puentes, postas, hospitales, sistemas de agua potable rural, proyectos de seguridad, espacios públicos y conectividad para comunas que por años han esperado que el Estado llegue con soluciones.

A esto se suma otro dato clave. Mientras la inversión pública crece, el gasto en funcionamiento del Estado se ha contenido. En otras palabras, se está cuidando la casa. Se está gastando menos en lo que no es prioritario y poniendo los recursos donde realmente hacen la diferencia. Porque gobernar bien no es gastar más, es gastar mejor.

Pero hay más. Este año comenzó a aplicarse el Royalty a la gran mine-



Nataly Rojas Seguel, Seremi de Gobierno región del Maule

ría, una política que durante años algunos decían que era imposible. Y los resultados son contundentes: la recaudación de impuestos por parte de la gran minería privada creció un 116,9% en comparación con el año pasado. Esto es justicia tributaria. Que quienes más ganan en nuestro país, gracias a los recursos naturales que son de todas y todos, aporten más al desarrollo colectivo.

Hoy avanzamos con responsabilidad, con sentido de urgencia y con una convicción clara: los recursos públicos son de todas y todos, y por lo mismo, deben administrarse con cuidado, responsabilidad y siempre pensando en el bien común.